

ESCLAVITUD Y COMERCIO DE PERSONAS. UNA SEMBLANZA HISTÓRICA

La historia de la humanidad muestra que, desde la Antigüedad hasta las épocas modernas, la esclavitud ha sido una institución conocida y presente en muchas sociedades y culturas, y ha adquirido diversas formas de acuerdo con el tiempo y el lugar.

Griegos y romanos sometían a esclavitud a los prisioneros de guerra y a los individuos capturados en *razias*. En la antigua Roma, por ejemplo, muchos esclavos eran de origen germano o celta, aunque se ha documentado que los egipcios llevaron al Imperio romano esclavos procedentes de Etiopía y de otras regiones de la costa oriental africana.

A los romanos se les atribuye el establecimiento de la figura jurídica del esclavo que hoy se conoce, así como de las diferencias entre éste y el *siervo*. A las personas esclavizadas se le consideraba como un objeto y no tenía derecho de hacer testamento, de dar testimonio en un juicio o demandar por motivos penales. Podía conseguir su manumisión, ya fuera por un gesto de gratitud de su amo o por medio de compra con dinero, para adquirir de esa manera la libertad y el estatus de ciudadano.

La esclavitud en Europa y África

Legado de las culturas griega y romana, la esclavitud fue una actividad central para los sistemas económicos que se desarrollaron en Europa. Durante la alta Edad Media, por ejemplo, los esclavos sajones, anglos y alanos constituyeron una parte importante de la población. En el siglo xi, esta forma de sujeción y explotación desapareció de la Europa septentrional, aunque en las áreas del Mediterráneo había prosperado en la misma época.¹

En las sociedades africanas las formas de sujeción existían antes de la llegada de los europeos, a mediados del siglo xv. La guerra fue la principal fuente de sometimiento, aunque las personas se encontraron en condiciones serviles por muchas otras razones: pago de deudas, protección contra ataques de enemigos, castigo judicial por crímenes cometidos y, en muchos casos, por hambre.

Las personas esclavizadas realizaron actividades domésticas y también cumplieron funciones económicas, políticas, militares y religiosas. En las sociedades africanas la esclavitud no era una institución central en la organización de la sociedad y tampoco fue, como lo sería después en las Américas, una empresa económica, por lo que las personas esclavizadas podían cambiar de estatus y dejar de serlo con mayor facilidad que en América. Esta forma de sometimiento tampoco suponía perder los derechos a tener bienes, procrear una familia y participar en las diversas actividades de la comunidad.

LEYES SOBRE ESCLAVITUD O SERVIDUMBRE DE ALFONSO EL SABIO

En la Península Ibérica la esclavitud o servidumbre se encontraba legislada desde el siglo xiii, en las Siete Partidas de Alfonso x el Sabio. Una de las leyes establecía que existían tres formas de siervos: “son tres maneras de siervos. La primera, es de los que cautivan en tiempos de guerra, siendo enemigos de la fe. La segunda, es de los que nacen de las siervas. La tercera es cuando alguno es libre y se desea vender”.

Alfonso X el Sabio, *Siete partidas*, título 21, parte cuarta, “De los Siervos” (siglo xiii).

¹ Véase, entre otros, Hugh Thomas, *La trata de esclavos. Historia del tráfico de seres humanos de 1440 a 1870*, trad. de Víctor Alba y C. Boune, Barcelona, Planeta, 1998, y William D. Phillips, *La esclavitud desde la época romana hasta los inicios del comercio transatlántico*, trad. de Elena Pérez Ruiz de Velasco, Barcelona, Siglo xxi, 1998.

En la región de Senegambia, por ejemplo, había tres categorías o tipos de esclavos y, aunque no era sencillo, había posibilidades de ascenso o “paso” de una categoría a otra. Los esclavos podían ascender a doméstico si no eran vendidos en muchos años, y cambiaban de categoría cuando sus amos lo hacían, por ejemplo, cuando eran nombrados reyes.

CUADRO II. 1 Categorías de esclavos en Senegambia

<i>Jaam juddu</i> : esclavo doméstico	Podía tener riqueza. Nadie lo podía vender porque iba en contra del acuerdo social colectivo.
<i>Jaam sayor</i> : esclavos de mercado	Podían comprarse y venderse; por lo común incluían a los prisioneros de guerra.
<i>Jaam buur</i> : esclavos del rey	Llegaron a ser tan poderosos en el siglo xviii que controlaban la corte.

FUENTE: Ibrahima Seck, “The Evolution of the Institution of Slavery in Senegambia Through the Transsaharan and the Atlantic Slave Trades”, ponencia en el coloquio Esclavitud en África. Experiencias Históricas: Seminarios Multi-Situados México-Francia 2008-2011, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 24 y 25 marzo de 2011.

41

Comercio transahariano

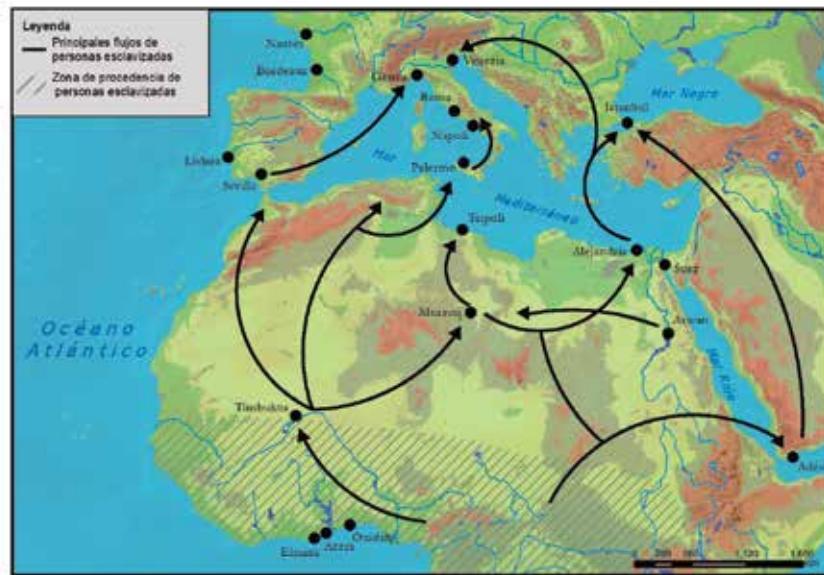
En otras partes del mundo también se llevaron a cabo prácticas de sometimiento o esclavitud desde épocas muy antiguas, como lo ilustra el comercio entre el mundo árabe y el norte de África.

Por el comercio transahariano, los Estados y las comunidades del occidente africano estuvieron vinculados por más de diez siglos antes de la presencia europea en su territorio. A través de una intrincada red comercial y social, las ciudades de este territorio intercambiaban productos del Sahara, como sal, cobre, dátiles y tabaco, y también esclavos. A partir del siglo v, el comercio cobró impulso con la formación de grandes e importantes reinos en África, como Ghana y más tarde Songhai. Por este intercambio intenso, del occidente africano salían cereales, marfil, textiles, sandalias, carteras y bolsas de cuero, ropa y oro (que equivalía a las dos terceras partes del oro que circulaba en el Mediterráneo islámico). Del norte africano llegaban los caballos, indispensables para los Estados wolof y yoruba; el Mediterráneo proveía textiles, seda, brocados, productos de madera y metal, así como libros, papel, té, café, azúcar, especias, joyería, perfumes, brazaletes, anillos, cuchillos, manteles, entre otros productos.

El comercio de personas africanas esclavizadas con las sociedades islámicas del norte del Sahara y con otros puertos del Océano Índico se intensificó en el siglo vii por la conquista árabe de África del Norte. Ocho siglos después, en el xv, los árabes dominaban el comer-

cio de esta región, incluyendo el de personas esclavizadas por compra o por medio de razias, en las que se capturaba a seres humanos sin mediar consideración alguna para ser vendidos y muy seguramente utilizados en la milicia, la administración y el servicio doméstico. El transporte de los esclavos implicaba grandes peligros para éstos, pues se hacía a través del desierto y sólo en ciertas épocas del año; el agua era escasa y era fácil perderse. Se calcula que una cuarta parte de las personas esclavizadas perdía la vida en esa travesía.

42



Rutas históricas del comercio transahariano de personas esclavizadas.

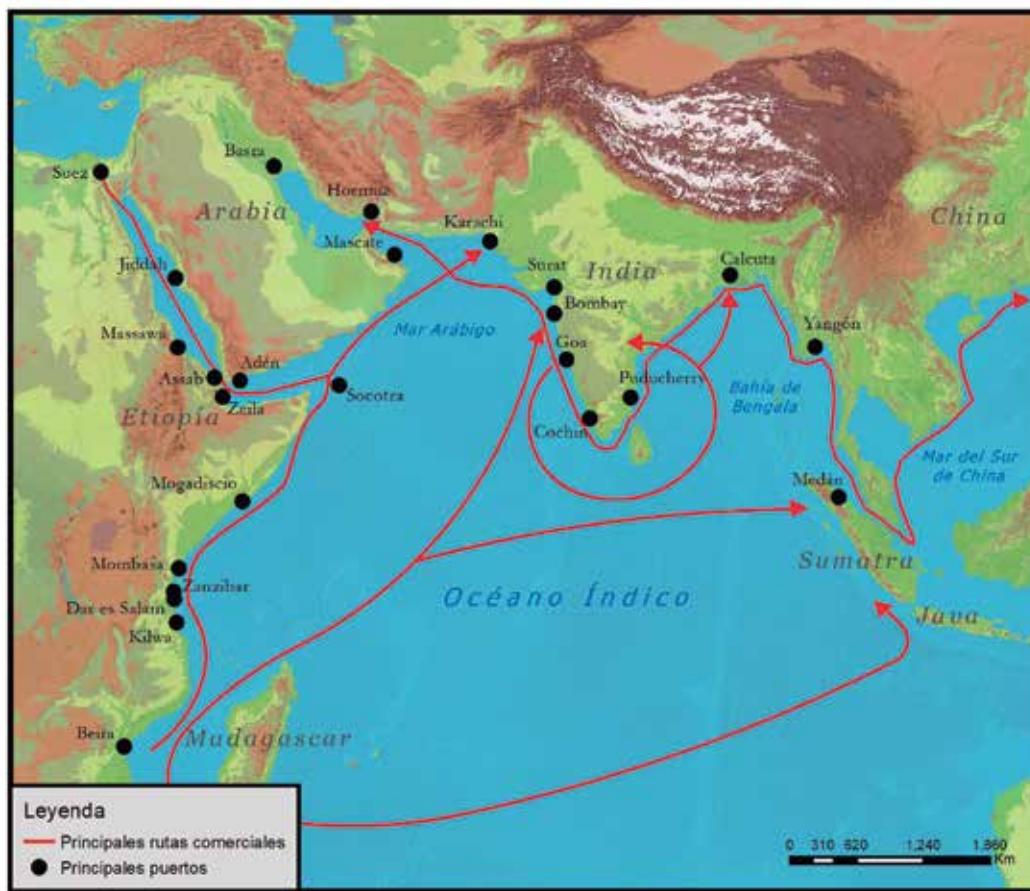
África, Asia y América: el comercio de personas a través del Océano Índico

El continente africano también tuvo fuertes vínculos comerciales con el Oriente Medio, el sur de Asia y Asia suroriental, así como con el Extremo Oriente. El este de África estuvo en contacto directo con el Mar Rojo y fue parte integral de la economía asiática del Océano Índico. El área comprendida entre El Cairo, Egipto y El Cabo, en Sudáfrica, fue parte del mundo del Océano Índico.

El comercio de personas a través del Océano Índico comenzó al menos hace cuatro mil años y, al

parecer, fue hasta el último milenio cuando cobró gran importancia, desarrollándose en forma paralela a la expansión musulmana, según consideran varios historiadores. La mayoría de las personas sujetas a este comercio se compraban y vendían para ocupaciones como actores, criados domésticos, portadores de agua, así como para la agricultura, la producción de textiles y la minería.

En Asia, el comercio de personas esclavizadas fue más intenso en las tres grandes regiones pro-



43

Rutas históricas del comercio de personas esclavizadas por el Océano Índico.

ductivas: China, India y Mesopotamia (hoy Irán e Iraq). En contraste con el sistema atlántico, en el comercio del Océano Índico la mayoría de las personas esclavizadas eran mujeres, adolescentes y adultas jóvenes, valoradas por su juventud, sus dones "sensuales" y su capacidad reproductiva. Los hombres se ocuparon en una amplia gama de actividades, como agricultura, artesanías, comercio, transporte, pesca, servicio doméstico, administración, burocracia, diplomacia e incluso en las

milicias, aunque el uso de soldados esclavos fue prohibido, como en Madagascar, por el miedo de una rebelión de las personas esclavizadas.²

² Claire C. Robertson y Martin A. Klein, "Women's Importance in African Slave Systems", en *Women and Slavery in Africa*, Madison, University of Wisconsin, 1983, pp. 3-28.

Tlacotin o empeñado: esclavitud y otras formas de sujeción en el México prehispánico

Cuando los europeos llegaron a Mesoamérica, en los reinos y señoríos indígenas del altiplano mexicano había formas específicas de sujeción del individuo que los conquistadores llamaron en castellano “esclavos” y que en náhuatl se denominaban *tlacotl* o en plural *tlacotin* o *tlatlacotin*, “empeñados”. Aunque se utilizó el mismo término para definirla, la esclavitud entre los mexicas tenía diferencias con la que se practicaba en el mundo occidental.

Tres eran las causas fundamentales por las cuales las personas libres podían convertirse en esclavas: la guerra, la ley y la voluntad. Aunque algunos prisioneros de guerra eran entregados a los artesanos y otros principales para realizar labores, generalmente eran dedicados al sacrificio. Por su parte, la ley determinaba que ciertos delitos como deudas o robo eran motivos para que las personas empeñaran su trabajo. En el caso de homicidio de un varón, si la esposa de la víctima perdonaba al asesino, éste le era entregado como su esclavo. Las personas también podían entregarse voluntariamente como esclavas, las más de las veces por pobreza.

Es difícil saber cuáles fueron las condiciones de vida de estos “esclavos”. Lo que se sabe es que labraban la tierra para sus amos y para sí, y que en las casas barrían y acarreaban agua y leña; también que muchos empeñados mantenían su casa y podían tener esclavos trabajando para ellos; asimismo, se conocen varias formas para lograr su libertad: la fuga de los mercados, la voluntad de los amos o el término de su deuda o delito; además, sus hijos no heredaban la condición de esclavos.

Se tiene noticia de que había un número considerable de personas sometidas a trabajo perpetuo; de ellas, algunas usaban el *tlacotlin*, una collera de madera que se colocaban alrededor del cuello y que, según algunos historiadores, distinguía a los estratos más bajos de los sirvientes.³

³ Véase Silvio Zavala, *Los esclavos indios en Nueva España*, México, El Colegio Nacional, 1994, y Brígida von Mentz, *Trabajo, sujeción y libertad en el centro de la Nueva España: esclavos, aprendices, campesinos y operarios manufactureros. Siglos XVI a XVIII*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / Miguel Ángel Porrúa, 1999.

Familia esclava con collera o empeñados nahuas (*tlacotin*) en el *Códice Florentino*.



El comercio entre continentes y la esclavitud transatlántica

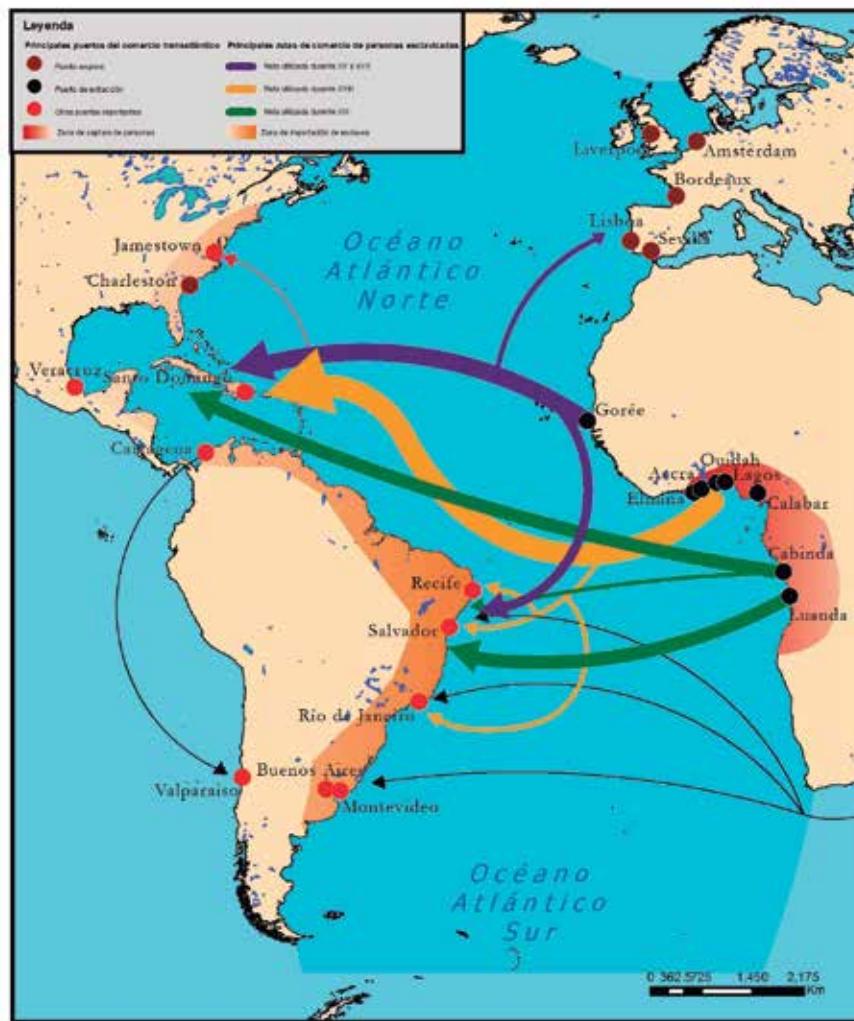
En el siglo xv, los portugueses iniciaron un proceso sistemático de exploración de las costas africanas al tiempo que fueron instalando centros de comercio o factorías. Junto a la de otros productos, la demanda de esclavos en Europa dio lugar al lucrativo comercio de personas esclavizadas, que se acrecentó en gran proporción por el descubrimiento europeo de América y la instalación de empresas en los nuevos territorios, las cuales requerían la incorporación masiva de mano de obra.

La *trata* o el comercio atlántico fue una de las mayores y más complejas empresas marítimas y comerciales de la historia. El número de víctimas es difícil de estimar, pero se sabe que entre 1492 y 1870 al menos doce y medio millones de personas africanas esclavizadas fueron transportadas a diversas regiones del mundo atlántico por comerciantes portugueses, ingleses, franceses, holandeses y españoles, con destino a las plantaciones de tabaco, caña, café, algodón y arroz, a las minas de oro y plata o al servicio doméstico.

El comercio de personas esclavizadas con destino a América dio lugar a un circuito comercial que se ha denominado el comercio triangular: los barcos zarpaban de Europa hacia África cargados de mercancías, algunos de estos artículos de comercio se intercambiaban por personas esclavizadas que después se vendían en América; con el producto de la venta, los comerciantes de esclavos compraban productos tropicales como café, algodón o azúcar, que a su vez vendían en Europa. La duración aproximada del viaje completo era de dieciocho meses.

El proceso se iniciaba con el secuestro de mujeres, niños y hombres de sus comunidades. A continuación, las personas esclavizadas se vendían, por lo general, primero a intermediarios que las transportaban a las “factorías”, donde negociaban las ventas con los europeos, que preferían esclavos fuertes, sanos y jóvenes que soportaran los rigores de la travesía transatlántica y de cuya venta se obtuvieran buenas ganancias. Entonces, se marcaba a las personas esclavizadas con hierro al rojo vivo (llamado carimba) de modo semejante al usado con el ganado. Esta práctica continuó hasta mediados del siglo xix.

Un barco regular tenía la capacidad para alojar cerca de 450 esclavos, aunque muchas veces ésta se rebasaba hasta en cincuenta por ciento. El espacio destinado a cada persona era muy pequeño (alrededor de 183 cm por 40 cm), y para las mujeres, las



47

Rutas principales del comercio transatlántico de personas esclavizadas (siglos XV al XIX).

niñas y los niños se destinaban lugares aún más estrechos, por lo que, en ocasiones, las personas esclavizadas viajaban sentadas y encadenadas en la cubierta sin posibilidad de moverse. El transporte en estas condiciones producía un alto índice de mortandad, sobre todo por las enfermedades provocadas por las condiciones de insalubridad y por enfermedades como el sarampión y la viruela.

CUADRO II. 2 Regiones y fechas del comercio transatlántico

PERÍODO DE LA TRATA	ZONA DE EXPORTACIÓN DE ESCLAVOS
Primera mitad del siglo XVI	Región de Cabo Verde (costa occidental de África)
Segunda mitad del siglo XVI	Factoría de la Isla de Santo Tomé (Costa de Mina, Benín, reinos bantúes del norte del río Zaire)
Siglo XVII	Puerto de São Paulo de Luanda (esclavos provenientes de los reinos bantúes del centro de África)

FUENTE: Hugh Thomas, *La trata de esclavos: historia del tráfico de seres humanos de 1440 a 1870*, trad. de Víctor Alba y C. Boune, Barcelona, Planeta, 1998, p. 898.

48

CUADRO III. 3 Etapas del comercio transatlántico

PERÍODO	CARACTERÍSTICAS	HEGEMONÍA COMERCIAL
Finales del siglo XV y siglo XVI	Asentamiento y desarrollo de las condiciones para el comercio de esclavos	Comerciantes portugueses
Entre 1595 y 1640	Comercio masivo de esclavos	Comerciantes portugueses
Entre 1640 y 1700	Inicio del contrabando de esclavos. Transición de la hegemonía ibérica a la de los navegantes europeos	Navegantes holandeses, ingleses y franceses
Siglo XVIII	Dominio de los monopolios	Comerciantes holandeses, ingleses y franceses
Finales del siglo XIX	Libre comercio entre las colonias y los comerciantes de esclavos	Esclavistas norteamericanos y brasileños

FUENTE: Hugh Thomas, *La trata de esclavos: historia del tráfico de seres humanos de 1440 a 1870*, trad. de Víctor Alba y C. Boune, Barcelona, Planeta, 1998.

CUADRO III. 4 Personas esclavizadas desembarcadas por áreas de comercio (1501-1866)

	EUROPA	PRINCIPALES ÁREAS DE ESTADOS UNIDOS	CARIBE BRITÁNICO	CARIBE FRANCÉS	ANTILLAS HOLANDESAS	ANTILLAS DANESAS	HISPANOAMÉRICA	BRASIL	ÁFRICA	TOTALES
1501-1550	452	0	0	0	0	0	44 457	0	0	44 909
1551-1600	188	0	0	0	0	0	124 913	29 275	0	154 376
1601-1650	85	100	27 206	545	0	0	179 191	320 406	172	527 705
1651-1700	2 896	15 047	283 270	38 140	124 158	18 146	46 313	464 050	2 950	994 971
1701-1750	4 126	145 973	637 620	294 471	126 464	12 574	55 291	891 851	516	2 168 888
1751-1800	1 113	149 509	1 175 703	700 662	168 751	56 034	90 242	1 097 166	1 801	3 440 981
1801-1850	0	77 704	194 452	86 397	25 355	22 244	588 558	2 054 726	132 132	3 181 568
1851-1866	0	413	0	0	0	0	163 947	6 899	17 998	189 257
TOTALES	8 860	388 747	2 318 252	1 120 216	444 728	108 998	1 292 912	4 864 374	155 569	10 702 656

FUENTE: *The Trans-Atlantic Slave Trade Database*, Atlanta, Emory University, 2009, disponible en <<http://www.slavevoyages.org/tast/assessment/estimates.faces>>.

